

Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN EL DIA DEL

TRABAJADOR RADIAL

SANTIAGO, 21 de Septiembre de 1990.

Periodista: Señor Presidente, gracias por conversar con nosotros hoy 21 de Septiembre, Día del Trabajador Radial. Como usted sabe, las radioemisoras del país silencian hoy sus transmisiones y sólo una emisora, en representación de todas, se encarga de mantener la comunicación con los auditores. Tenemos, entonces, el privilegio de conversar con todos los chilenos que a esta hora, en cualquier punto del país, están sintonizando el dial.

Señor Aylwin, ¿cuál es su visión de la radio en la actualidad?

S.E.: Yo creo que la radio cumple una función de enorme trascendencia en las sociedades modernas. En efecto, es el medio de comunicación que llega a más personas. En nuestro país no hay rincón, por alejado que sea, donde la gente no tenga un aparato receptor, y la radio permite, en consecuencia, a toda la población, por una parte, mantenerse informada de lo que acontece en el mundo y en el propio país, y en su propia región, provincia, comuna; por otra parte, es un instrumento de distinción y de cultura, transmite y permite conocer las creaciones musicales, la actuación de conjuntos, tanto de música, de coros, de teatro, y al mismo tiempo, en nuestro país, y entiendo que debe ocurrir así también en otras partes, la radio presta servicios muy especiales e importantes, a la gente que vive en lugares aislados, puesto que es lo que le permite tener comunicación en casos de emergencia con los centros poblados, para recibir los necesarios auxilios.

Periodista: Señor Presidente, ¿qué aportes cree usted que la radio ha hecho al país en los años recientes, hemos tenido, por ejemplo, un terremoto, la visita del Papa Juan Pablo II, el mismo día 5 de Octubre?

S.E.: Bueno, desde luego en todos esos acontecimientos la radio ha estado informando al segundo lo que está ocurriendo, y ha

permitido que la población conozca lo que acontece. Pero aparte de eso, yo diría que en los años más duros que vivió nuestra Patria en el pasado inmediato, la radio fue el principal oasis, o canal, a través del cual se ejerció cierto espacio o ámbito de libertad, y se pudieron expresar opiniones y, sobre todo, se pudo tener conocimiento de lo que ocurría.

Periodista: ¿Usted tiene alguna anécdota especial, una relación especial con la radio que nos pudiera relatar?

S.E.: Bueno, mi mayor relación con la radio deriva de mi condición de abogado. Durante muchos años, hace ya bastante tiempo, esto debe haber sido por la década del 50, yo fui abogado de la Asociación de Radiodifusores de Chile. Como tal, colaboré en el estudio del proyecto de ley para regular la radiodifusión en el país, y posteriormente, en años más recientes, seguí colaborando con la Asociación y le puede hacer algunos informes en derecho sobre problemas que afectaban a los radiodifusores. Con este motivo, tuve oportunidad de conocer a muchos radiodifusores a través del país, y conocer sus inquietudes y los problemas que afectan a la radiodifusión, especialmente a las pequeñas estaciones de provincia.

Periodista: Estamos conversando con el Presidente Patricio Aylwin, en el Día del Trabajador Radial. Presidente, su gobierno cumplió hace pocos días seis meses de gestión ¿podría hacernos un balance, brevemente, una evaluación de esos seis meses?

S.E.: Yo le diría que en estos seis meses el país efectivamente se ha reencontrado con la democracia; están funcionando normalmente los poderes públicos generados democráticamente; hay un ambiente de plena libertad; los partidos políticos realizan sus actividades; se han despachado numerosas leyes, fruto de acuerdos logrados en el Parlamento o del funcionamiento normal del sistema de mayorías y minorías, que es el sistema democrático; hay en estudio numerosos otros proyectos de ley; hay un clima de cooperación; los fantasmas de caos y de crisis económica que algunos avizoraban han quedado totalmente desvanecidos; tenemos dificultades, somos un país pobre, un país en desarrollo, hemos recibido muchas amarras del pasado, hemos recibido limitaciones económicas; hemos tenido que afrontar el riesgo de un fenómeno inflacionario que venía latente, fruto de la expansión monetaria de los dos últimos años anteriores, y eso nos ha obligado a tomar medidas estrictas, fundamentalmente del Banco Central, que han limitado nuestras esperanzas de andar más rápido en la solución de los problemas de los sectores más pobres; hemos, sin embargo, podido avanzar en una política de justicia social, por una parte, atendiendo a las necesidades de remuneraciones y de pensiones de los sectores más postergados, que reciben remuneraciones y pensiones mínimas, mejorando las asignaciones familiares; por otra parte, liberando a esos sectores del peso de deudas como la vivienda, el agua potable, de la luz; y por otra parte, obteniendo

del Congreso una ley que nos permite, mediante la reforma tributaria, obtener mayores recursos para el próximo año realizar una política de mejoramiento efectivo de las condiciones de atención de salud y satisfacción de necesidades de educación y vivienda de los sectores más postergados.

Por otra parte, creo que en el ámbito económico, aparte del problema de la inflación que he señalado, vamos por buen camino; los índices revelan que están aumentando las inversiones y nosotros esperamos que la economía siga creciendo, no a un ritmo excesivo o exagerado como lo fue el año pasado, lo que provocaría un nuevo rebrote o riesgo de inflación, sino a ritmos más moderados, pero sólidos y efectivos.

En suma, yo tengo conciencia de que tenemos problemas, y llamo a los chilenos a meditar que, como lo dije en la campaña electoral en que fui elegido Presidente, no nos podíamos hacer ilusiones de que solucionaríamos los problemas de la noche a la mañana, y los problemas se solucionan sólo por obra del Presidente o de un Gobierno, o de un partido o de un grupo de partidos. Esta es una tarea que nos compete a todos, todos los chilenos tenemos que esforzarnos, pero vamos por buen camino. Y si avanzamos en la búsqueda de acuerdos, y si nos mantenemos, evitando caer en acciones populistas o demagógicas, que son pan para hoy y hambre para mañana, vamos a cumplir nuestros programas, que consisten, fundamentalmente, en lograr una unidad nacional y reconciliación nacional, en lograr la democratización efectiva de las instituciones chilenas, con participación de todos los chilenos, y en lograr un efectivo crecimiento de nuestro país, y justicia social para todos los chilenos.

Periodista: Señor Presidente, la tecnología le ha dado a la radio nuevo impulso, ¿cómo ve el futuro de la radiotelefonía en Chile y en el mundo?

S.E.: La verdad es que uno termina nunca de asombrarse ante los progresos que la ciencia y la técnica van experimentando en el mundo. Yo no me caracterizo por mis conocimientos en esas materias, y simplemente constato con asombro cómo los medios de comunicación disponen cada vez de medios más perfectos para cumplir su tarea. Yo espero que ese perfeccionamiento se traduzca en mayores beneficios para toda la humanidad.

Periodista: Finalmente, Presidente Aylwin, en el Día del Trabajador Radial, nos gustaría una reflexión suya en torno a la función que debe cumplir este medio de comunicación.

S.E.: Con todo gusto. En primer lugar, quiero hacer llegar un saludo, un saludo muy cordial, a todos los que trabajan en las radios, a los trabajadores de las radios, a sus propietarios, a

sus empresarios, a los que trabajan en tareas de decisión y a los que trabajan en tareas técnicas.

La radio, como lo dijimos al comienzo, cumple una función muy importante en las comunicaciones y son las que permiten, también, mantener la unidad de conocimiento y orientar la formación de una opinión nacional, y creo que en eso la responsabilidad de la radio es muy trascendental. Una Nación puede estar unida o desunida, dividida, en la medida en que los medios de comunicación, y especialmente la radio por la rapidez con que llega y la fuerza con que llega a los auditores, influyan, no para agitar pasiones, no para tergiversar los hechos, sino por el contrario, para dar una información objetiva, sobre los valores de la dignidad humana, de la verdad, de la libertad, de la justicia, del amor, de la solidaridad, lo mismo que los valores patrios, el amor a la Patria, el cumplimiento del deber, las responsabilidades cívicas de los ciudadanos. De este modo, la radio cumple una gran labor informativa e informadora.

Periodista: Señor Presidente, muchas gracias por conversar con nosotros hoy, 21 de Septiembre, en el Día del Trabajador Radial.

S.E.: Gracias a ustedes.

* * * * *

SANTIAGO, 21 de Septiembre de 1990.

MLS/EMS.